

## VIAJEROS ESPAÑOLES Y REDESCUBRIMIENTO DEL ORIENTE DURANTE EL SIGLO XIX: DOCUMENTOS INÉDITOS DE ADOLFO RIVADENEYRA<sup>1</sup>

Fernando Escribano Martín  
Universidad Autónoma de Madrid

### ABSTRACT

*The present paper wants to trace the biography and the work of the Spanish orientalist Adolfo Rivadeneyra. The first part raise a shallow biography of the personage and what were the results of his work in the orientalism. Going on with this idea we want to, using the documents of the Ministry of Foreign Affairs (Ministerio de Asuntos Exteriores, before de Estado) and contrasting them with his book "Travel to the Interior of Persia", his most important work, that developed from a diplomatic mission in this country. This book, which publication he deal, get the benefits of his work in the country. The Adolfo Rivadeneyra's works smacks of the travel literature, introducing researchs and works that create the origin of the Orientalism in Spain, without apparent immediate continuity.*

### KEYWORDS

*Adolfo Rivadeneyra, Persia, Iran, Near East History, Orientalism, travel literature.*

### RESUMEN

*Este trabajo trata de acercarse a la biografía y al trabajo del orientalista español Adolfo Rivadeneyra. La primera parte traza una rápida biografía del personaje y cuáles fueron los resultados de su trabajo en el campo del orientalismo. A continuación, y para comprender mejor su forma de trabajo, hemos utilizando los documentos del Ministerio de Asuntos Exteriores (antes de Estado) y los hemos contrastado con su libro *Viaje al Interior de Persia*, su obra más importante, y que desarrolló a partir de un destino diplomático en este país. Los libros de Adolfo Rivadeneyra van más allá de la literatura de viaje, e introduce una serie de trabajos e investigaciones que forman parte de los primeros intentos del desarrollo del orientalismo en España y que, como otros paralelos, se quedaron sin aparente continuidad.*

### PALABRAS CLAVE

*Adolfo Rivadeneyra, Persia, Irán, Historia del Próximo Oriente, Orientalismo, Literatura de viajes.*

Al iniciar Eduardo Saavedra su "*Discurso en elogio de D. Adolfo Rivadeneyra*"<sup>2</sup>, leído el 28 de marzo de 1882, argumenta que la Sociedad Geográfica de Madrid la componen *hombres dedicados oscura y modestamente al estudio y al trabajo, cuya fama no ha traspasado los estrechos límites de su círculo*, y que les corresponde por tanto a ellos mismos dar *testimonio público de lo que han hecho y han valido* sus compañeros, *con objeto de dar a sus hombres un puesto, siquiera humilde, en las páginas de la historia*. Introducción a partir de la cual realiza un trabajo de recuerdo, y valoración, de la vida y la obra del aludido. Senda la cual queremos aquí continuar.

<sup>1</sup> Artículo basado en la comunicación leída el 9 de mayo de 2003 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, dentro del V Seminario Monográfico de Primavera sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad: *En la Historia, la excavación y el descifre. Una aproximación al presente de la investigación española en Oriente Próximo y Egipto*. Organizado por el Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología.

<sup>2</sup> Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, nº XII, pp. 495-513.

Recoge, al señalar algunos de los méritos de nuestro protagonista, el haber sido Vocal y después Secretario de la primera Junta directiva de la Sociedad Geográfica de Madrid; el haber inaugurado en abril de 1876 la serie de conferencias de este Instituto (precisamente con un texto sobre Persia); o el haber representado a la Sociedad en la Conferencia de Exploradores de África, celebrado en Lisboa en 1880. Habría que añadir, continuando en esta línea de presentación del personaje del que vamos a hablar, que en su carrera diplomática llegó al grado de Cónsul, y que fue elegido, por carácter y conocimientos, también por sensibilidad, para ocupar destinos de especial dificultad, a menudo de nueva creación, donde representó a los diferentes gobiernos de España que le iban nombrando, y que en los sucesivos cambios que le tocó vivir, también sufrió la figura del cesante, tan característica de la Administración del siglo XIX.

Fruto de sus viajes y de su trabajo diplomático, muy unidos en su figura, son los dos títulos que publicó:

- *Viaje de Ceylán a Damasco. Golfo Pérsico. Mesopotamia. Ruinas de Babilonia, Nínive y Palmira*. Publicado en Madrid en 1871, y
- *Viaje al Interior de Persia*. Publicado en 3 tomos, en Madrid, en 1880.

Fue también él, junto a su cuñado, Joaquín Pi y Margall, quien completó la Biblioteca de Autores Españoles, obra cumbre de su padre, el editor Manuel Rivadeneyra y Reig. Escribiendo, casi podríamos decir que como colofón, el perfil biográfico de éste, que aparece en el volumen que cierra la obra.

Adolfo Rivadeneyra llegó a manejar once idiomas o dialectos, y a entenderse en otros cuatro. Por sus viajes, por sus trabajos, y por sus estudios, era reconocido por su contemporáneos como uno de los mayores especialistas españoles en el mundo oriental, y nosotros hoy le reconocemos como uno de los precursores y primeros estudiosos del Orientalismo en España. Sus trabajos son equiparables en calidad, en erudición, y en importancia a los que realizaban personajes consagrados en los inicios de esta ciencia, como P.E. Botta o A.H. Layard, pero al que, su temprana muerte, y la continua falta de apoyo por parte de los gobiernos de turno, le impidieron continuar su obra, y le relegaron prácticamente al olvido, tanto de su persona, como de su obra.

Además de sus estudios, el Estado español le debe, por un lado, una serie de objetos y piezas arqueológicas recogidas y obtenidas en el Oriente próximo, de distintas épocas, todas de gran valor histórico, máxime cuando nuestras colecciones de esta zona no son sobresalientes, que cedió o vendió al Museo Arqueológico Nacional. Como ejemplo y justificación de esta afirmación, en un informe del 13 de julio de 1878, la comisión que valoraba la adquisición de una serie de piezas opinaba que *tanto por la casi imposibilidad de volver a encontrar en España otra colección semejante, como por la rareza e importancia de los objetos que la componen, ... se juzga que el precio demandado no es exagerado*<sup>3</sup>. Y también le debe el Estado una serie de obras de arte únicas que adquirió o encargó a lo largo y como fruto de su labor diplomática, y que luego le cedió.

De su obra, de su trabajo, y de la importancia del mismo, tras este bosquejo introductorio, pretendemos hacer un repaso, con la intención manifiesta de que esta comunicación sea sólo un paso más en una serie de acciones que lleven a que sean valorados y reconocidos en su justa medida.

---

<sup>3</sup> Museo Arqueológico Nacional. Archivo. 1878. Nº 22.

## 1. PERFIL BIOGRÁFICO

No son muchos los trabajos que se han realizado sobre Adolfo Rivadeneyra<sup>4</sup>, de hecho son más bien escasos. Sin embargo, en base a éstos, y a la documentación encontrada, se puede establecer un aproximado perfil biográfico.

Adolfo Rivadeneyra y Sánchez nació en Valparaíso (en Valparaíso, y no en Santiago de Chile, como figura en algún sitio) el 10 de abril de 1841. Su padre recorría y trabajaba en tierras americanas buscando promocionar y financiar su Biblioteca de Autores Españoles, y allí conoció a la que sería su mujer Nieves Sánchez y Riquelme, y allí nacería su primer hijo, Adolfo. Posteriormente nacería su hermana, Manuela. A los siete años vuelve con la familia a España, y Adolfo continúa su formación en el Seminario de Vergara, pasando después a Francia, Alemania, Inglaterra y Bélgica, buscando el padre que adquiriese una sólida formación en idiomas. Inició cursos para seguir luego la carrera de ingeniero, pero abandona esta línea, y le encontramos el 21 de diciembre de 1863<sup>5</sup> elevando una petición a la Reina Isabel II para ser nombrado Joven de Lenguas en uno de los Consulados generales de Levante.

Con fecha 29 de diciembre<sup>6</sup> es aceptado y destinado al de Beirut. Una vez allí se interna en el Convento de Ain-Warka para aprender el árabe, consiguiendo resultados calificados en su momento de asombrosos. En noviembre de 1864 se hace temporalmente cargo del Consulado de Jerusalén, labor que volverá a desempeñar durante cuatro meses a partir de julio de 1866.

Después de una licencia de dos meses para recobrar su salud, es nombrado Vicecónsul en Beirut, cargo que desempeñará hasta junio de 1867, en que viene cesada la actividad de este Viceconsulado<sup>7</sup>.

Su siguiente destino será la isla de Ceilán<sup>8</sup>, donde se crea un Viceconsulado con residencia en Colombo, siendo Rivadeneyra el titular, y que dependerá de la jurisdicción del Consulado General de España en China. El 10 de febrero de 1868 toma posesión del mismo, y aquí permanecerá hasta que, según orden de 25 de noviembre de 1868, el Gobierno Provisional le nombra Vicecónsul en Damasco, lo cual será el origen y motivo de su primer libro: *Viaje de Ceilán a Damasco...*

Él presenta así el recorrido que eligió, para nada el más sencillo, ni el más cómodo, en el primer capítulo "De Ceylan a Bombay", firmado en esta segunda ciudad el 28 de mayo de 1869:

*Cuando llegó el día de tener que dejar aquella preciosa isla de Ceilán, para ir a residir en Damasco, país no menos bello y más célebre aún, proyecté hacer el viaje por el Golfo Pérsico hacia Bagdad, y desde allí encaminarme directamente a la capital de la Siria, si así lo permitía la tranquilidad del país, o dar la vuelta por Mosul y Alepo, en el caso contrario<sup>9</sup>.*

Como así, de hecho, sucedió. Él mismo cita que la idea de hacer el viaje de Ceilán a Damasco por el Golfo Pérsico y la Mesopotamia se la debe a su señor padre,

<sup>4</sup> En torno a la bibliografía sobre el personaje: F. Escribano Martín: *Adolfo Rivadeneyra (1841-1882). Diplomacia, Viajes y Erudición en su Redescubrimiento de Oriente*. Memoria de Investigación. UAM.

<sup>5</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores. Archivo. P213. Exp.11878.

<sup>6</sup> *op.cit.*

<sup>7</sup> *op. cit.* En su expediente, conservado en el MAE, se conservan los nombramientos y notificaciones de cese, o sus copias, que le fueron remitidas, a él, o a otras instancias, en el cumplimiento de sus misiones.

<sup>8</sup> *op.cit.* También lo referente a este destino.

<sup>9</sup> A. RIVADENEYRA. *De Ceilán a Damasco*. p.21. Barcelona 1988. Esta es la única edición moderna de sus obras.



que pretendió antes realizarla, pero no pudiendo, la puede realizar él. Además pretendía probarse para posteriores empresas.

En el antiguo Ministerio de Estado, hoy de Exteriores, podemos encontrar la orden por la cual es transferido de Ceylan a Damasco, de un viceconsulado a otro, y cuyo viaje él convirtió en aventura. La orden, que reproducimos al final del texto, reza así:

*A Don Adolfo Rivadeneyra. Vicecónsul de España en Colombo (Ceylan)*

*El Gobierno Provisional se ha servido nombrar á V. Vicecónsul de España en Damasco con el sueldo personal de 1200 escudos anuales, 1800 escudos más para los gastos de residencia y otros 600 escudos para los ordinarios del servicio, con arreglo á lo asignado á dicha plaza en el presupuesto vigente que percibirá V. con cargo á los fondos de la Comisaría General de los Santos Lugares de Jerusalén.*

*De orden del mismo Gobierno lo digo á V. para su conocimiento y efectos consiguientes<sup>10</sup>.*

Cumpliendo este destino acompañó a Eduardo Saavedra a la inauguración del Canal de Suez, ceremonia que presidió la madrileña Emperatriz de los franceses, Eugenia de Montijo, el 17 de noviembre de 1869.

Se mantiene en su puesto hasta que por orden del 18 de julio de 1870 el Regente le declara cesante. Posteriormente, a los pocos meses, dentro de los cambios que la sucesión de gobiernos producen en la Administración, solicitará el reingreso en la carrera consular<sup>11</sup>.

La siguiente etapa será su nombramiento como Vicecónsul en Teherán, con la misión principal de estudiar las posibilidades económicas de España con respecto a Persia. En las instrucciones<sup>12</sup> que recibe para su destino se le señalan estos cuatro puntos principales:

- Exploración y estudio del mercado que puede ofrecer Persia al comercio español. Información acerca de las posibilidades directas de intercambio entre ambos países. Estímulo, aliento y protección de las relaciones mercantiles directas, y al menos fomentar las indirectas...
- Designar el puerto del Golfo Pérsico en el que pueda establecerse una Agencia consular.
- Protección de las personas e intereses de los españoles que puedan llegar a Persia por causas comerciales, o por las obras públicas construidas, como la concesión dada por el Sha al Barón Reuter para construir ferrocarriles, y que será objeto de sus primeras investigaciones.
- Al no existir Agente diplomático de España en Persia, debe informar al Gobierno de los principales sucesos políticos que ocurran.

Este destino será el origen de su segundo libro: *Viaje al interior de Persia*, y es quizá el más importante de su carrera. Será estudiado posteriormente, a través del contraste con la documentación que el autor envió al Ministerio. Permanece en Teherán desde el 11 de abril de 1874, fecha en la que toma posesión de su cargo, hasta el 19 de agosto, cuando participa marchar para estudiar el país. Hasta este punto se desarrollan

---

<sup>10</sup> MAE. Archivo. P 213. Exp. 11878.

<sup>11</sup> De ambas circunstancias hemos tenido noticia consultando su expediente en el MAE.

<sup>12</sup> *Instrucciones al Cónsul nombrado en Teherán (Persia) D. Adolfo Rivadeneyra*. De fecha 19 de septiembre de 1873. Ministerio de Asuntos Exteriores. Archivo. H 1675.

los estudios previos, los que desarrolla en Teherán, y su viaje hasta esta ciudad, que configuran el primer tomo del libro. Después, hasta el 24 de agosto de 1875, en que llega de nuevo a Teherán, recorre el país en cumplimiento de su principal misión: buscar el mejor comercio de Persia con España. Pide licencia por enfermedad, que viene aprobada, y que es aprovechada por el Gobierno para suprimir el Viceconsulado el 9 de noviembre de 1875<sup>13</sup>. Este gobierno, distinto al que le había nombrado, no debió entender de la misma forma la importancia de esta misión. De hecho, y como ejemplo, yo no he encontrado la publicación de sus informes, como era intención, así que es de suponer que de la misma manera que no se publicaron como previó el Gobierno que le envió, se suprimió el Viceconsulado, toda vez que no se consideraba de la misma forma su importancia. El recorrido por Persia, así como su viaje de regreso, constituyen el material del que se nutren los tomos II y III de su *Viaje al interior de Persia*.

Su siguiente etapa en su carrera es Singapur<sup>14</sup>, donde seguramente no llegó a trasladarse, pues es nombrado Cónsul de Segunda clase en Singapur el 9 de diciembre de 1878; para ser nombrado diez días después, el 19, Cónsul en Mogador (Marruecos). Llegó a esta ciudad el 8 de enero de 1879, cumpliendo su cargo hasta que en noviembre de 1879 cesa en sus funciones, a petición propia, parece que abiertamente enfrentado con el Gobernador de la zona. Siendo éste el final de su vida diplomática.

Su carrera fue merecedora de la Orden de Carlos III en grado de Caballero, según orden firmada el 19 de mayo de 1864<sup>15</sup>; de la Cruz del León y del Sol de tercera clase por parte del Gobierno persa<sup>16</sup>; y quizá fue propuesto para otras condecoraciones<sup>17</sup> que su temprana muerte frustró. Ésta se produjo en Madrid, después de larga enfermedad, el 6 de febrero de 1882.

## 2. LA PLASMACIÓN DE SU TRABAJO

La vida diplomática, los estudios de diverso orden que realizó no sólo en el trascurso de sus viajes, sino también previa y posteriormente, así como su divulgación, en el caso de Adolfo Rivadeneyra, como se viene señalando, están íntimamente relacionados.

En los últimos años de su vida participa en la edición de los últimos volúmenes de la Biblioteca de Autores Españoles, redactando la *Noticia Biográfica de Don Manuel Rivadeneyra*, que junto a los índices constituyen el último tomo, el LXXI, publicado en 1880. Además de la labor que desarrolló en diversas instituciones, y en las conferencias que impartió, su trabajo se encuentra principalmente en los dos libros ya citados al principio de este trabajo.

El primero, el *Viaje de Ceilán a Damasco. Golfo Pérsico, Mesopotamia, Ruinas de Babilonia, Nínive y Palmira. Y cartas sobre la Siria y la Isla de Ceilán*, dedicado a su padre, y que firma como Socio correspondiente de la Academia de la Historia, y Vicecónsul de España, viene publicado en Madrid en 1871.

En este libro, como ya hemos indicado, podemos distinguir dos partes: por un lado el, "Viaje de Ceylan a Damasco. Golfo Pérsico, Mesopotamia, Ruinas de

<sup>13</sup> Todas estas vicisitudes están en su expediente, no así todos los documentos que remitiría al Ministerio, los cuales vamos señalando según aparecen.

<sup>14</sup> En su expediente figuran varios acuses de recibo de este nombramiento.

<sup>15</sup> MAE. Fondo Cancillería. C 188 (1). Exp. 005.

<sup>16</sup> Tal y como él mismo narra en el tercer tomo de su *Viaje al Interior de Persia*, pp. 335-6.

<sup>17</sup> Planteo esta posibilidad en base al documento que figura en el Archivo General del Ministerio de Exteriores, Fondo Correspondencia, Mogador, H1675. En el mismo, entre otros documentos correspondientes a Rivadeneyra, se encuentra un formulario sin rellenar de nombramiento de Comendador de número de la Real Orden de Isabel la Católica. Es posible que se estuviese barajando la posibilidad de este nombramiento, a mí me resulta extraño pensar que este tipo de documentos se traspaselen sin más. Si bien es cierto que el nombramiento como tal, hasta donde sé, no se produjo.

Babilonia, Nínive y Palmira”, que es la que posteriormente editará Laertes en 1988 bajo el título “De Ceilán a Damasco”<sup>18</sup>; y por otro “Las Cartas sobre la Siria y la isla de Ceilán”, que no han tenido posterior reedición.

Adolfo Rivadeneyra adopta en general el método de dividir sus obras en recorridos, describiendo en el final de etapa todo lo que ha visto, estudiando, escuchado y sentido desde el punto de partida. Así, el capítulo IX de este primer libro, titulado “De Alepo a Damasco”, lo escribe en Damasco, el 25 de agosto de 1869. El décimo, dedicado a Eduardo Saavedra como agradecimiento por su mediación para ser nombrado Socio correspondiente de la Academia de la Historia, titulado “Ruinas de Palmira”, lo escribe en Tadmor (Palmira), el 17 de septiembre de 1870.

La segunda parte recoge una serie de textos, todos dedicados, algunos de los cuales habían sido publicados previamente en prensa, y otros los habría enviado como cartas a los dedicados. El segundo de esta serie, “Beirut y Damasco”, dedicado a su padre, aparece en el libro como escrito en Beirut el 16 de Septiembre de 1864, y habrá aparecido publicado previamente a su edición en forma de libro, en el periódico “La Época”, el 25 de agosto de 1865.

Para analizar cómo trabaja Rivadeneyra en el campo del Orientalismo, en el estudio y en la difusión de una ciencia que contemporáneamente se está desarrollando en Europa, basta con seguir el capítulo V, “Las ruinas de Babilonia”.

En el mismo desmiente la ubicación el zigurat de Babilonia en el llamado pozo de Nemrod, tal y como en la época se sostenía, incluyéndose a Rawlinson en esta línea de interpretación. Rivadeneyra piensa, acertadamente, que si estamos hablando del zigurat de Babilonia, como lugar central de celebración que es, debería estar en el propio recinto urbano, y no a varios kilómetros de distancia como se le venía situando. También en este mismo capítulo narra cómo recoge dos ladrillos *de los mejor conservados que hallé a mano*, comenta, y los guardó en sus alforjas<sup>19</sup>. Para ilustrar su obra, pide a su amigo y profesor, Francisco García Ayuso que los traduzca, y que realice una introducción a los caracteres cuneiformes. De tal modo que podemos encontrar en su obra un estudio científico de alto nivel sobre la escritura cuneiforme, la representación de un texto, su transcripción, y su traducción. Lo cual, insistimos, es más propio de otro tipo de literatura que de la de viajes. Por cierto, en la Academia de Lenguas de Francisco García Ayuso, en el Madrid de 1871, se podía aprender asirio. Desconozco en cuantos sitios más, en esas fechas, se podía gozar de este privilegio<sup>20</sup>.

Casi al final de este libro, él mismo realiza una valoración sobre el escrito y lo que pretende:

*Así y todo, no puede negarse un género de interés a esta clase de escritos: el de mostrar, tal y como hoy se encuentran, países donde nacieron, se desarrollaron y murieron pueblos clásicos de la antigüedad, y acerca de cuya historia pasada puede adquirirse en los libros profundo y cabal conocimiento. (...) pues el comparar países unos con otros, el conocer gentes de condición e índole distintas, observar instituciones, costumbres, creencias y preocupaciones, conjeturar de todo ello el estado que puedan alcanzar futuras sociedades, cosas son, que influyen favorablemente en el ánimo, y contribuyen, como el estudio, a la mayor excelencia del hombre.*

Su segunda obra publicada fue *Viaje al interior de Persia*, editada en Madrid, como ya hemos comentado, en tres tomos, en 1880, y que dedica a su madre. Aunque

<sup>18</sup> En Barcelona.

<sup>19</sup> Éstos se encuentran actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid.

<sup>20</sup> Al final del texto reproducimos un folleto de publicidad de la academia. Más información sobre F. García Ayuso en F. Escribano: *Los estudios sobre Oriente en la España de finales del siglo XIX: la vida y la obra de Francisco García Ayuso*. Ver bibliografía.



en principio se puede incluir también en la literatura de viajes, incluye una serie de análisis y estudios antropológicos, comerciales, artísticos, geográficos e históricos sobre el país y la región, que la hacen trascender de la misma. Por ejemplo, dedica en el tomo I un capítulo a la Historia de Persia, de setenta y cinco páginas, y otro a Teherán, de ochenta, donde describe la ciudad, y hace un repaso de su historia. Para ambos trabajos ha utilizado diversas fuentes, incluidos autores árabes y persas.

Si intentamos analizar este libro, lo podemos dividir, como venimos señalando, en dos partes:

- La primera, hasta su llegada a Teherán, que abarca el tomo I
- Y la segunda, su recorrido por Persia y su viaje de regreso, que constituyen los tomos II y III.

Parte de su trabajo lo podemos confrontar con los informes que, en cumplimiento de su misión, va mandando al ministerio, y que en el mismo hemos podido consultar. Así, los informes titulados:

- *“Relación del itinerario que ha seguido el Vicecónsul de España en Teherán para trasladarse a su destino”*
- *“Acogida que le ha hecho la autoridad persa, é incidentalmente, la que ha merecido por parte de los Ministros Extranjeros”*
- y la *“Noticia acerca de la población, ingresos, fuerzas militares y movimiento comercial de la Persia”*<sup>21</sup>,

encuentran en algunos de sus párrafos las mismas líneas que encontramos en el primer tomo del libro.

Es obvio que Rivadeneyra, autor de los informes, guardó copia de los mismos y los utilizó para su obra. Sin embargo, para la segunda parte de su obra, los tomos II y III, que narran su recorrido por Persia, no tienen el mismo volumen de material para comparar en el Ministerio. Sólo encontramos un informe en el que *“Expone las condiciones en que ha viajado por Persia, y la acogida que le han dispensado las autoridades locales y extranjeras”*; fechado en Teherán el 5 de septiembre de 1875, donde sería redactado. En estas fechas, ya de vuelta de su recorrido por Persia, debido a su estado de salud, está tramitando una baja por enfermedad que le será concedida. Quizá considerase traer el grueso de los informes consigo mismo a Madrid, no lo sabemos. Tampoco sabemos, una vez en Madrid, y habida cuenta de la supresión del Viceconsulado, qué haría el Ministerio con el resto del material que suponemos que aportaría Rivadeneyra. De lo que estamos seguros es de que él guardaría copia y de que lo aprovechó para su obra, y de que aparece integrado en la misma.

Hay un párrafo en el libro en el que explica la labor que realizó, y quizá también haya un reproche por que sea él el que tenga que llevar a cabo esta publicación:

*No se limita la misión de un Cónsul á velar por los intereses y seguridad de sus conciudadanos, sino que se extiende á promover de los países en que reside la exportación de todo cuanto en el propio pueda contribuir al fomento de la riqueza y al estímulo del saber. Á los respectivos Gobiernos toca dar publicidad á las relaciones de sus Agentes, de cuyo celo son firme garantía, á fin de que puedan ser útiles á quien necesita consultarlas, sin ir en busca de lejanas tierras*<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Los tres documentos se encuentran en el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores. H 1675.

<sup>22</sup> *Viaje al interior de Persia*. Tomo III. p.VI Al lector.

Hay partes en su libro que son claramente informes de carácter comercial (recordemos que esta era su misión más importante), no sólo en la descripción del modo de llegar a las distintas ciudades o poblaciones, o cuales son su población y su producción, incluso sus necesidades, aspectos todos de interés para un comerciante, que van jalonando toda su obra; sino también cuando se analizan y describen de forma concreta puntos específicos de aspectos económicos, como impuestos, producción agrícola, horarios, o número de bultos. De la misma forma que se especifica el valor en tomanes y escudos que de un producto, en un período concreto, una región ha exportado.

Por ejemplo, en el tomo II, al final del capítulo “De Feiliyé á Bushir”, quedan reflejados:

- Buques que entraron en el puerto de Bushir y salieron del mismo en 1873
- Artículos importados á Bushir durante 1873, y su valor en reales vellón (por países)
- Artículos exportados de Bushir durante 1873, y su valor en reales vellón (también por países).

Él mismo describe en su libro, que lleva en su compañía un joven, que además de auxiliarle en el contacto con las autoridades, le ayuda a recoger noticias de todas clases, gracias a un cuestionario que debe averiguar en cada localidad, y que incluye preguntas acerca del clima, agricultura, enfermedades que se producen en la región, productos que se importan y exportan, transportes, etc., amén de preguntar sobre proverbios y cuentos locales.

Rivadeneyra, de este modo, se ve poseedor de un ingente volumen de información que es seguramente ignorado por el Ministerio. Y no tuvo, al menos que nosotros conozcamos, un aprovechamiento directo, tal y como se había planeado. De hecho se le prometió, y en algún informe se señala que se debería hacer, su publicación, la cual no se produjo por parte del Ministerio, no teniendo, seguramente, más remedio que llevarla a cabo por sí mismo. Apareciendo de este modo todo el material recopilado como parte fundamental de su obra, su *Viaje al interior de Persia*.

Hay una escena que él narra en esta obra que me gustaría destacar. En el informe en el que “*Expone las condiciones en que ha viajado por Persia.*”<sup>23</sup> señala: *Entramos en Dizful el 1º de Enero, en medio de charcos de sangre, producidos por la multitud de corderos, camellos y vacas blancas, que el pueblo sacrificaba en obsequio del Gobernador.* También narra la misma escena en el libro, en el capítulo IV del tomo II, *De Jorrambad á Dizful*, escrito el 5 de enero de 1875. En el mismo describe el recibimiento hecho al Gobernador, a quien acompaña, e impresionado por el sacrificio masivo de animales, cuya sangre ha de pisar, establece vínculos con antiguas culturas: *y el reflexionar sobre el alcance de esas manifestaciones, producto de civilizaciones que pasaron hace miles de años. Ahí ya no hay sacerdotes, ni altares, ni purificación; las armas ya no se consagran, los restos de las victimas son presa de irrespetuosa multitud... queda tan sólo la idea... el islamismo borró todo; pero á su pesar queda la práctica, que no lo hallamos en ningún otro pueblo mahometano.*

Esta es la escena que aparece el cuadro que reproducimos al final del texto<sup>24</sup>, y que Rivadeneyra encargó a Pellicer. Según Saavedra adornó en tiempos el salón donde los ministros se reunían en Consejo, y hoy está en la Secretaría del Ministro para las Administraciones Públicas. La presentación del cuadro tuvo lugar en la Exposición

---

<sup>23</sup> MAE. *op.cit.*

<sup>24</sup> Quisiera aprovechar estas líneas para agradecer al Director del Gabinete del Ministro, y al Gabinete de Comunicación del Ministerio para las Administraciones Públicas no sólo el que nos permitiesen al Prof. Dr. Joaquín M. Córdoba y al que firma contemplar la obra, sino también las facilidades ofrecidas y la amabilidad demostrada.



Nacional de 1878, y se remitió un croquis al periódico “La Ilustración Española y Americana”<sup>25</sup>, que lo publicó. Propiedad de Rivadeneyra, fue donado en testamento por el protagonista al Gobierno, en recuerdo del viaje a aquel imperio. Por cierto, el cuadro siempre se ha titulado “*Llegada á Dizful del Gobernador del Archirristan y del Vicecónsul de España*”, no apareciendo así reflejado en la ficha del Ministerio.

Las imágenes de sacrificio jalonan la primera línea del cuadro e incluso se aprecia la sangre que pisa el gobernador. Entre otras imágenes que se podrían calificar de costumbristas, podemos seguir la descripción de la escena que nos trasmite Rivadeneyra en sus escritos en la imagen que plasmó Pellicer, y que hoy constituye un legado singular de la aventura y del trabajo del entonces Vicecónsul de España en Persia.

No nos vamos a extender mucho más en el perfil biográfico y profesional que pretendemos dibujar sobre Adolfo Rivadeneyra. Simplemente queremos señalar una serie de puntos que dan muestra de la importancia de su trabajo:

- A través, y gracias a su labor diplomática, realizó una serie de estudios que abarcan, como ya hemos señalado, aspectos geográficos, antropológicos, de análisis comercial, artísticos e históricos que plasmó en sus libros.
- Concluyó la obra de su padre, la Biblioteca de Autores Españoles, y consagró sus esfuerzos y patrimonio en la difusión y conocimiento de la misma. Siendo ésta la primera en su estilo, y sin duda una de las grandes obras de difusión y análisis de la Literatura hispana que se han dado en este país. Con el valor, y la dificultad añadidos, de lo pionero.
- Participó, y fue protagonista en la vida cultural de su época. Siendo destacable su labor en pro, y en el nacimiento, de la Sociedad Geográfica de Madrid, de la que fue Vocal y Secretario de su primera Junta. Esta sociedad seguía el hilo de las que venían naciendo y trabajando en Europa, con similares fines, aunque mucho mejor dotadas aquellas en cuanto a recursos. No así en lo que hoy conocemos como capital humano, que por formación y perspectivas era equiparable a las europeas. Participó también en la Academia de la Historia, de la que fue nombrado Socio Correspondiente.
- Mediante sus libros, que pretendían establecer un método de trabajo para posteriores libros de viajes escritos por españoles, y no depender así de trabajos y narraciones hechas por otros, como las que traducía y difundía su amigo García Ayuso, buscaba dar a conocer, y desarrollar, una serie de escritos que narrasen viajes y exploraciones iguales a los que se estaban desarrollando en otros países europeos.
- En el campo del Orientalismo realizó estudios e investigaciones que incluyó en sus dos libros, abarcando éstos aspectos filológicos, arqueológicos e históricos que le hacen, también en este campo, al menos equiparable, con la labor que contemporáneamente desarrollaban colegas suyos europeos, y que hoy son considerados pioneros de esta ciencia.

No sólo el trabajo realizado, sino también la calidad de los resultados obtenidos, así como el interés de los mismos, y todo a pesar de la falta de apoyo estatal, no han tenido aparentemente continuación, de modo que hoy nos vemos en la obligación de reclamar justicia para con su memoria. Y se debería comenzar, al menos, a través de una serie de acciones inmediatas:

<sup>25</sup> Ver bibliografía.

- La reedición de sus dos obras: *Viaje de Ceilán a Damasco...*, y el *Viaje al interior de Persia*, en sus versiones completas, anotados y dotados de un estudio introductorio adecuado sobre su persona y su obra.
- La restauración del mausoleo en el que descansa él y su familia inmediata: su padre Manuel Rivadeneyra, su madre Nieves Sánchez, su hermana Manuela Rivadeneyra, el marido de ésta, Joaquín Pi y Margall, y el ahijado de ambos, Adolfo Lhardy. Cuyo deterioro va en aumento.

Sólo así, y con la continuación del estudio sobre su vida y obra, podremos valorar, en su justa medida, la importancia de su legado.

### 3. BIBLIOGRAFÍA

- Córdoba Zoilo, Joaquín M.
  - *Del Eufrates y el Tigris a las montañas de Omán. Algunas observaciones sobre viajes, aventuras e investigaciones españolas en Oriente Próximo*. Arbor. CLXI, 635-636, 441-463. Nov.-dic. 1998.
  - *La percepción del Irán antiguo y contemporáneo en la obra de los viajeros españoles de los siglos XVII y XIX*. Actas del Primer Seminario Monográfico de Primavera. El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones. Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología. Madrid, 2001. pp. 1-15.
- Escribano Martín, Fernando
  - *Viajes y viajeros a Oriente. Adolfo Rivadeneyra*. Hojas del Seminario Walter Andrae, nº. 1. Año académico 1999-2000.
  - *Los estudios sobre Oriente en la España de finales del siglo XIX: la vida y la obra de Francisco García Ayuso*. Actas del Primer Seminario Monográfico de Primavera. El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología. UAM. Madrid 2001. pp. 107-116.
  - *Embajadas y viajeros hispanos del siglo XVII al Oriente Próximo*. ISIMU. Vol. 2. Centro Superior de Estudios de Asiriología y Egiptología. UAM. Madrid 1999. pp. 95-116.
- La Ilustración Española y Americana. 1882. Tomo I, pp. 179-180.
- Jiménez Fraile, Ramón.

*Stanley. De Madrid a las fuentes del Nilo.*

- Litvak, Lily

*Viaje al interior de Persia. El itinerario de Rivadeneyra. (1874-75)*. Ediciones del Serval. Barcelona 1987.

- Rodríguez Caballero, Ana María

*Adolfo Rivadeneyra. Un orientalista español del XIX.* Revista de Arqueología nº. 219. pp.52-55.

- Rodríguez Esteban, José Antonio

*Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid (1876 – 1936).* Madrid 1996.

- Saavedra, Eduardo

*Discurso en elogio de D. Adolfo Rivadeneyra.* Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, nº. XII, pp.495-513.

- Rivadeneyra y Sánchez, Adolfo

- *Viaje al interior de Persia.* Madrid 1880. Imprenta y Estereotipia de Aribau y C<sup>a</sup>. (Sucesores de Rivadeneyra). 3 tomos.

- *Viaje de Ceylan a Damasco. Golfo Pérsico. Mesopotamia. Ruinas de Babilonia, Nínive y Palmira.* Madrid 1871.

Este libro tiene dos partes: *Viaje de Ceylan a Damasco*, y *Cartas y artículos sobre la Siria y la Isla de Ceylan*. La edición de Laertes sólo recoge la primera:

- *De Ceilán a Damasco.* Laertes. Barcelona 1988.

#### 4. DOCUMENTACIÓN

Ministerio de Asuntos Exteriores. Archivo General:

- Expediente personal. Legajo P 213. Expediente 11878.
- Correspondencia. Persia (Teherán) Legajo H 1675.
- Fondo: Chancillería. Signatura C 188 (1) Exp. 005.

Museo Arqueológico Nacional. Archivo:

- 1878. Nº de Orden 22.



# ACADEMIA DE LENGUAS,

DIRIGIDA

POR D. F. GARCÍA AYUSO.

CAPELLANES, NÚM. 12.

En esta Academia, fundada en Enero de 1871, se enseñan los idiomas siguientes:

HONORARIOS MENSUALES.	
— Pesetas.	
Francés, Italiano; <i>lección diaria</i> . . . . .	15
Inglés, Alemán, Portugués; <i>cuatro lecciones semanales</i> . . . . .	20
Sueco, Danés (traducción); <i>idem</i> . . . . .	30
Español, enseñado en cualquiera de los cuatro idiomas primeros; <i>lección diaria</i> . . . . .	75
<hr/>	
Griego, Latín, Árabe, Hebreo; <i>lección diaria ó alterna</i> . . . . .	40 ó 25
Sanskrit, Zénd, Siriaco, Etiope, Persa; <i>idem, idem</i> . . . . .	50 ó 35
Elementos de Asirio (inscripciones cuneiformes), Turco, antiguo Persa; <i>lección alterna</i> . . . . .	50

Lección particular de los idiomas del primer grupo: diaria, 80 pesetas; alterna, 50; de los del segundo grupo, 100 y 80 respectivamente.

Lección de cualquier idioma, á domicilio, por el director de la Academia: diaria, 125 pesetas, alterna, 100

## NOTAS IMPORTANTES.

Clases de Francés para los que se preparan á las Carreras de Aduanas, Telégrafos, etc.; honorarios, 10 pesetas. Los jóvenes del Comercio que se presenten por grupos de cinco individuos á lo ménos, abonarán solo cinco pesetas mensuales cada uno por Francés, y diez por Inglés ó Alemán, y se les darán clases especiales.

Documento en el que se le ordena el traslado a Adolfo Rivadeneyra "De Ceilán a Damasco":

A Don Adolfo Rivadeneyra Viceconsul de  
España en Colombo (Ceilán)

Madrid 25 de Noviembre 1868.

L. de C.  
1-204-

El Gobierno Provisional se ha  
servido nombrar a V. Viceconsul de  
España en Damasco con el sueldo  
personal de 1200 escudos anuales, 1800  
escudos más para los gastos de residencia  
y otros 600 escudos para los ordinarios  
del servicio, en arreglo a lo asignado a  
dicha plaza en el presupuesto vigente,  
que permitirá V. con cargo a los  
fondos de la Comisaria General de los  
Santos Lugares de Jerusalén.

De orden del mismo Gobierno lo digo  
a V. para su conocimiento y efectos  
consecuentes.

Dios L.<sup>a</sup>

Ministerio

Traslados - Ordenador +  
M. de C. +  
M. de C. L. P. +  
Comisaria +  
Quinto +  
Contaduría +



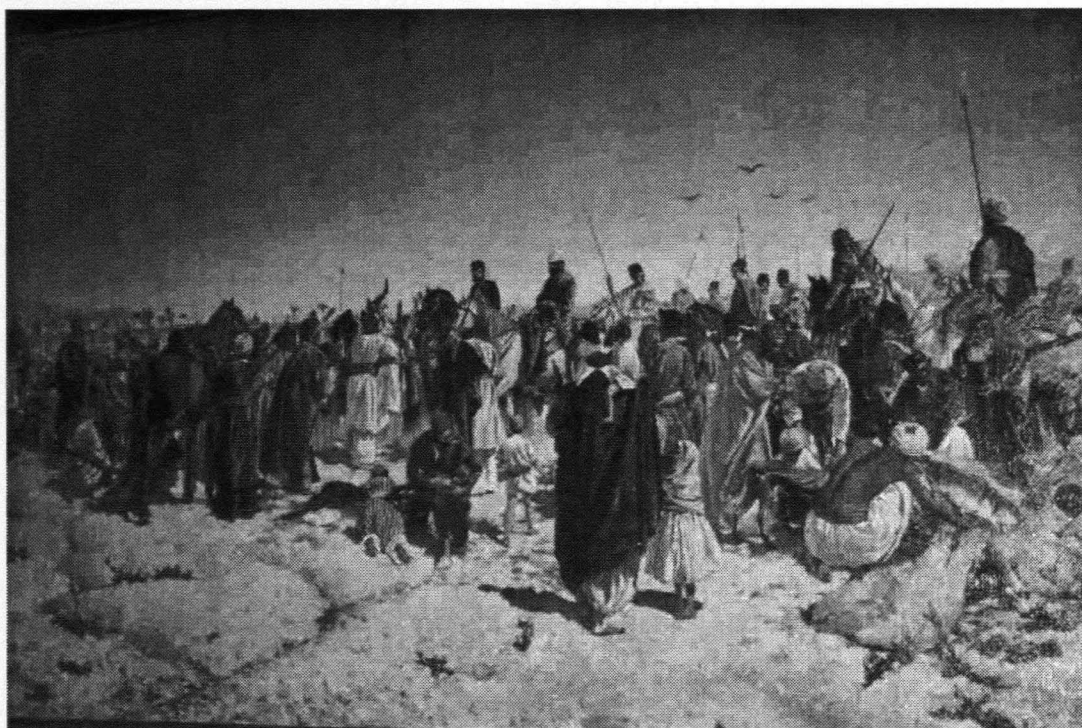


Fig. 1. Llegada a Dizful del Gobernador del Archirristan y del Vicecónsul de España.

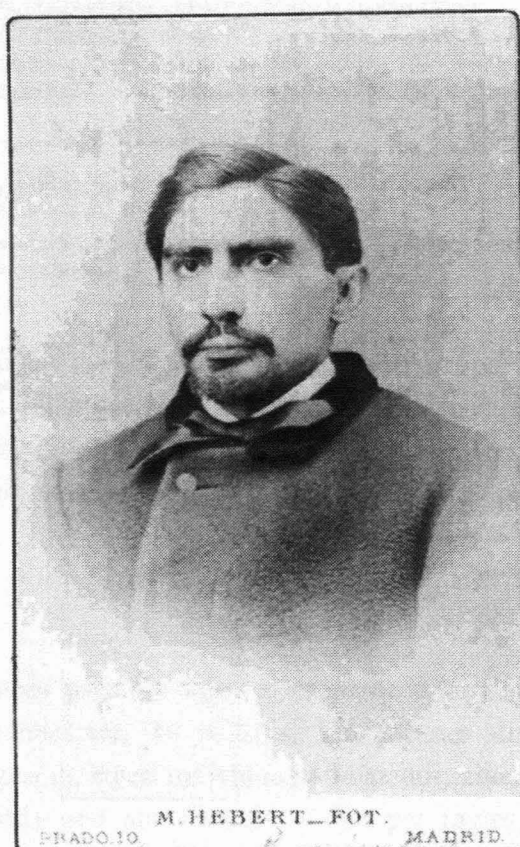


Fig. 2. Retrato de Adolfo Rivadeneyra





Fig. 3. Retrato de A. Rivadeneyra con señora, ¿su hermana?



Fig. 3. Mausoleo de la familia Rivadeneyra